

CINES ABANDONADOS EN EL MUNDO

SIMON EDELSTEIN



EDITORIAL JONGLEZ



Beawar - India - Royal Talkies - 2016



Beawar - India - Royal Talkies - 2016



La Habana - Cuba - Cosmos - 2010



La Habana - Cuba - Apolo - 2013



Perris - California, EE. UU. - The Perris - 2011



Bridgeport - Connecticut, EE. UU. - Loew's Majestic - 2011



Bridgeport - Connecticut, EE. UU. - Loew's Majestic - 2011



Newark - Nueva Jersey, EE. UU. - RKO Proctor's - 2010



Delhi - India - Chand - 2016

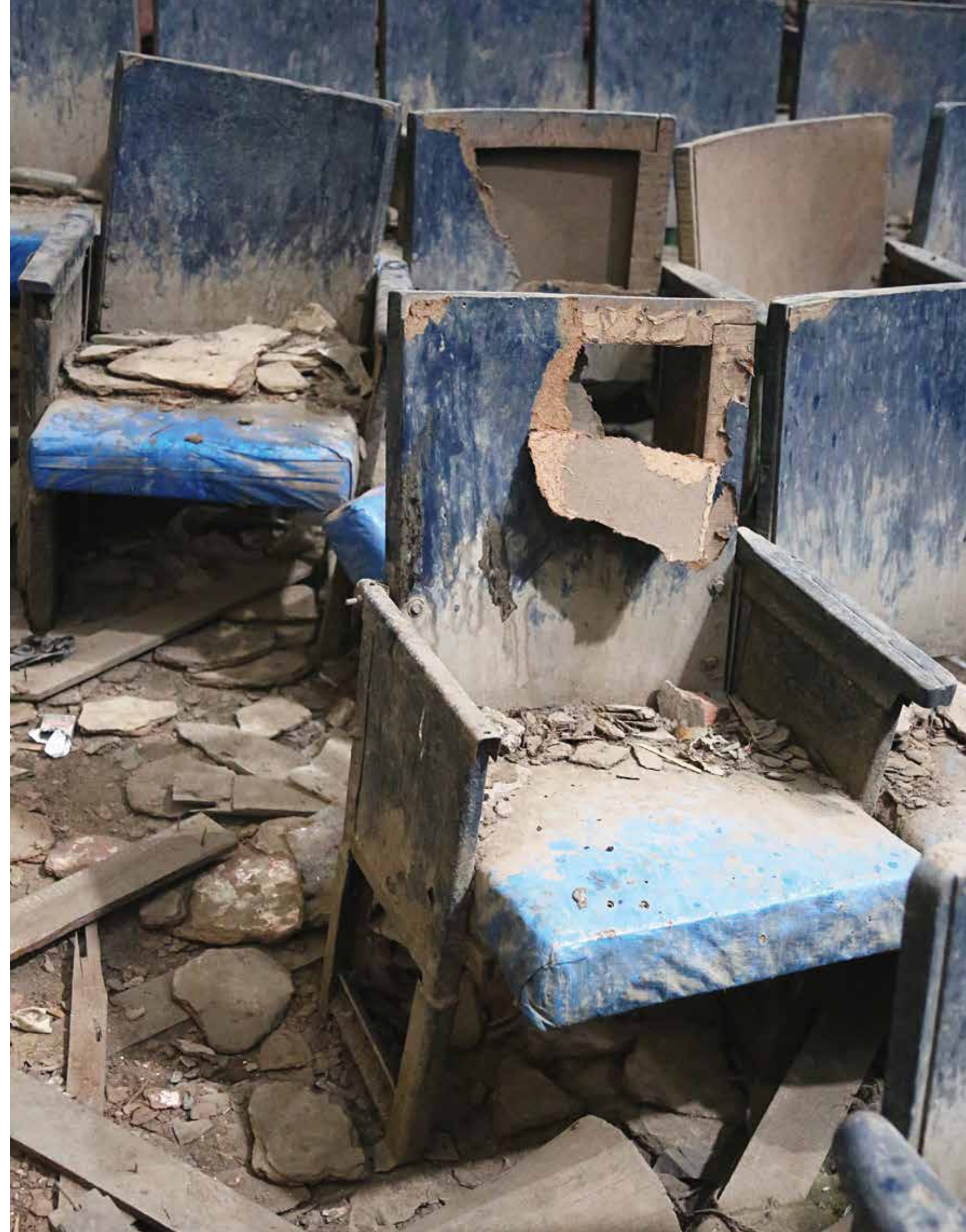


Turin - Italia - Fiamma - 2008



Madurai - India - Aravind - 2012

Antaño, los asientos eran más elegantes que cómodos. El público popular se maravillaba de la decoración. En los años del cine mudo, en invierno, los espectadores sacaban buen provecho de una sala que estaba bastante mejor caldeada que su propia casa. Cuando entraban en estos templos resplandecientes sabían que iban a disfrutar de la dulce ilusión de ascender socialmente al nivel de los productores y de las estrellas. Se les ofrecía un espectáculo completo incluso antes de que se apagaran las luces y empezase la película. La decoración - de una riqueza inimaginable -, el servicio atento y la música de los órganos que conmueve el alma, todo contribuía a hacer de cada sesión un rito maravilloso e inmutable.



Hoy en día, los discos duros sustituyen a las bobinas y los proyeccionistas ahora están detrás de los mostradores vendiendo palomitas y entradas, los reemplaza la cajera que, con un simple clic, inicia la película. En los tiempos del 35 mm, a veces ocurría que se invertían las bobinas haciendo que la visión de la película fuese sorprendente. Había operadores que cortaban algunas imágenes pícaras para guardarlas en su colección privada, y como la misma película iba de una sala a otra y los proyeccionistas tenían la misma tendencia, la frustración rayaba en desesperación. En algunos países, ellos eran los que censuraban enmascarando la imagen de un casto beso, por orden de algún ministerio... Más tarde, los cines empobrecidos por el descenso del número de espectadores se conformaron con tener un único proyeccionista para varias salas. Iba de una a otra en su bicicleta. Cuando había una avería, la espera podía ser eterna en la oscuridad... Para muchos proyeccionistas, su máquina tenía un alma, un cuerpo, le ponían nombre de mujer y hablaban de ella con cariño. Era obediente, dulce, una máquina fiel. Ahora, la proyección es perfecta, ya no hay imágenes borrosas, ni copias rayadas... solo un disco duro que conectar.

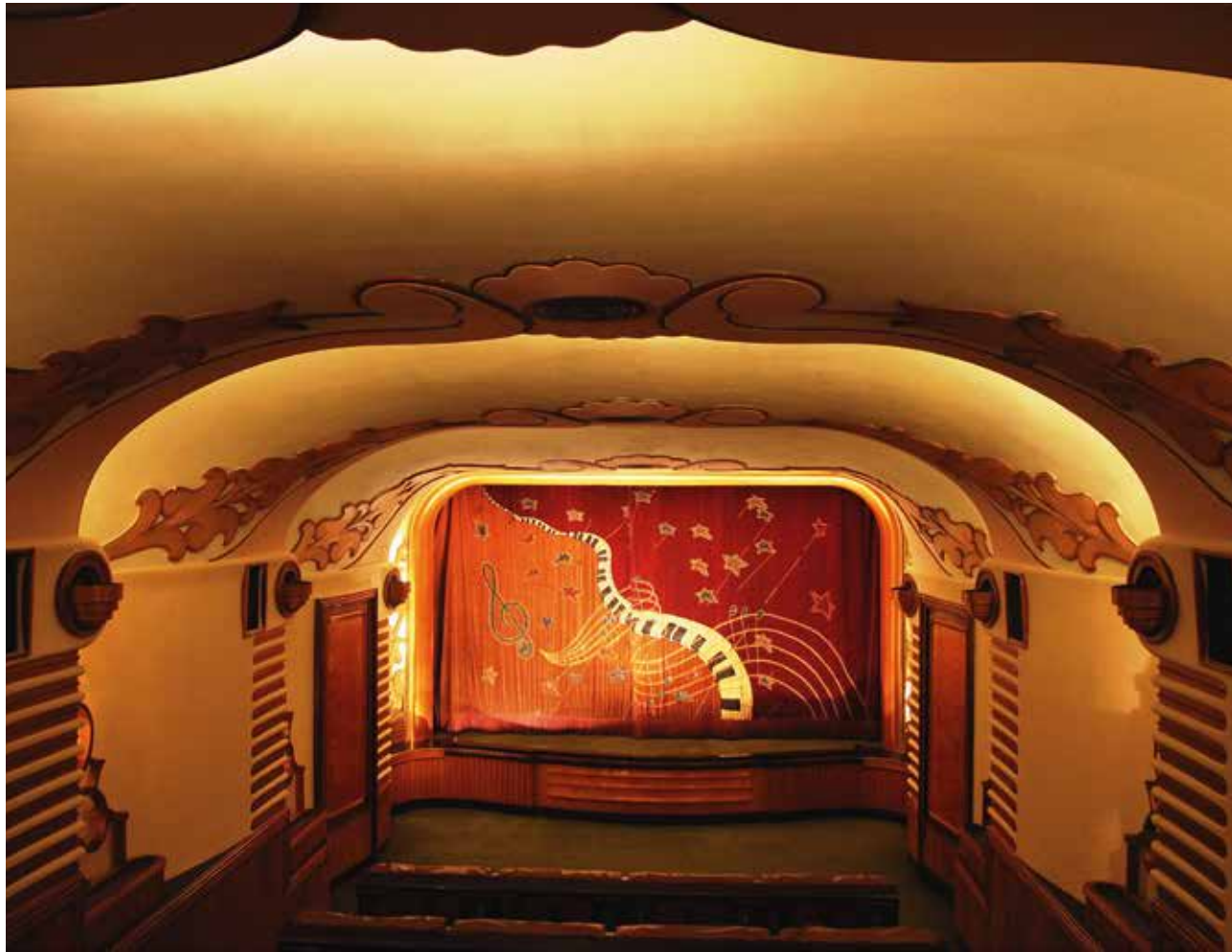




Houston - Texas, EE. UU. - Tower - 2011

Desde los años 1920 los cines disipan la oscuridad con fachadas iluminadas para atraer la mirada de los futuros espectadores. Los neones de colores vivos y móviles pueden influir en el comportamiento de un individuo. Ese letrero luminoso le incita sin que ni siquiera se dé cuenta a dirigir sus pasos hacia la misteriosa fuente que parece prometer deliciosas sorpresas. Aunque los neones surgen rápidamente en todo tipo de fachadas, solo los cines parecen captar su dimensión artística. Muchos de ellos se convierten en auténticas obras de arte creadas por artistas anónimos. Están muy presentes en Suecia y en EE. UU., encarnando perfectamente el esplendor de los años dorados del cine.

Izquierda:
Portland - Oregón, EE. UU. - Laurelhurst - 2009



Bombay - India - Liberty - 2012



Jaipur - India - Raj Mandir - 2014



Berlin - Alemania - Astor - 2013